

la riqueza social de manos de los acaparadores y haciendo entrega de la misma al proletariado. Tomén como programa de acción nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, y enarbolando la Bandera Roja de Tierra y Libertad, peleen denodadamente por su emancipación al grito de: ¡Muera la Autoridad, el Capital y el Clero!

ENRIQUE FLORES MAGON.

## La Situación

Fiebre de pacificación: esto es lo que invade al carrancismo en este momento, y las legiones de Venustiano atraviesan en todas direcciones las comarcas del Norte y del Centro de México.

Solo el Sur no puede ser recorrido de esa manera. Allí, las fuerzas carrancistas no han logrado hacer progresos y eso se debe al hecho bastante significativo, de que en aquella región el esbirro del gobierno tiene que haberselas con el habitante mismo, no solo con el guerrillero.

Vencido Villi en Sonora, se internó a Chihuahua, donde se encontró con que los principales de sus generales se habían reunido en Consejo de Guerra, para determinar si se daba por terminada la campaña contra Carranza, o si, por el contrario había que seguir la hasta lo último. Se decidió reconocer a Carranza. Villa no se sometió y con cuatrocientos hombres, según el "Tribune", periódico local de 21 de este mes, salió de la ciudad de Chihuahua.

Carranza pudo, gracias a la ayuda que le presta el gobierno americano, vencer al fin a Villa en Sonora; pero no venció a la Revolución. El mismo "Tribune", de 22 de este mes, anuncia el recrudescimiento de las hostilidades de los yaquis que por tantos lustros han luchado para recobrar la extensa y rica región de que fueron despojados. La situación es tan grave en Sonora para el capitalismo, que Obregon despacha inmediatamente para la región del Yaqui un convoy de doce carros de soldados, del puerto de Guaymas. Otro convoy, de veintiocho carros, paso por Hermosillo para la misma región, y un nuevo convoy de sesenta carros de soldados se esta preparando. ¡Mas de cien carros militares en unas cuantas horas para salir a los yaquis!

Y todo eso, para probar a los gobiernos extranjeros que se esta dispuesto a matar "patrioticamente" a los mexicanos que tratan de rescatar las tierras que se encuentran todavía en las unas de los aventureros extranjeros, pues hay que tener en cuenta que la mayor parte de los "propietarios" de las tierras que fueron arrebatadas a los yaquis, son extranjeros.

Pero no todo es empleo de la milicia para obtener la tan deseada pacificación por el carrancismo. Medidas políticas para conseguir el mismo fin, son adoptadas con precipitación. El Estado de Puebla va a dotar de terrenos comunales a los pueblos, y los políticos carrancistas hablan de la solución del problema agrario. La prensa obrera carrancista aconseja sostener al "Primer Jefe" y la prensa burguesa del mismo carácter se desganita pregonando otro tanto. Total: fiebre de pacificación.

Mas, la pacificación tarda en llegar porque ella tiene que ser el resultado de esta circunstancia: la libertad, y la libertad es el producto de este hecho: la muerte de la trilogía Autoridad, Capital, Clero.

¡Adelante con la agitación revolucionaria!

RICARDO FLORES MAGON.

**DEBORAH M. CAROTHER.** Desea comunicarse contigo Mercedes Figueroa. Escríbele al P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

## Los Dos Viajeros

### DOS VIAJEROS

se detienen sudorosos en un mismo punto del camino, agobiados bajo el peso de sus fardos.

—¿Qué cargas?—pregunto uno al otro.

—Esperanzas,—dijo el interrogado,—y tu ¿qué cargas?—Desenganos.

Y los dos viajeros se miraron fijamente, sonriendo el de las esperanzas, suspirando el de los desenganos.

El de los desenganos dijo:

—Yo también cargué esperanzas algun tiempo; pero una a una sucumbieron como flores trasplantadas entre el hielo, y ahora cargo cadáveres. ¿Que es un desengaño sino el cadáver de una esperanza?

El de los desengaños suspiró y de sus ojos embellecidos por el dolor se desprendieron dos perlas líquidas, condensación sublime de la amargura humana. Después de una breve pausa, continuó:

—Con mi fardo bien repleto de esperanzas me eché al mundo en busca de un hombre fuerte que salvara al pueblo de la miseria y la tiranía. Los redentores abundan como guijarros, poseedores cada quien de un específico eficaz para acabar con todos los males que afligen a la humanidad, y cada uno de ellos urgiendo el voto de sus conciudadanos para hacer la felicidad del pueblo. El pueblo escogía alternativamente a uno o a otro de esos redentores, y yo con el hacer lo mismo. Todo fué en vano. Llegado al poder, un redentor, se hace tirano.

El hombre es libertador cuando está abajo; opresor, cuando está arriba. Entre los demás hombres, el héroe se ve igual a todos y se siente hermano de los que sufren; en la altura, se cree mas grande que los demás. Si se quiere contemperar a un hombre humano, no se tiene que hacer otra cosa, que hacerlo jefe.

El de los desengaños bajó la frente como quien se entrega a una meditación profunda, a ra continuar de esta manera:

—Así fué como murieron una a una mis esperanzas. La humanidad está condenada a cadena perpetua, porque no puede encontrarse el hombre que pueda salvarla.

Y suspiró, y en ese suspiro cabalgaban todos los desalentos y se sumaban todos los desfallecimientos y todos los desmayos de todos los vencidos del mundo.

El de las esperanzas abrió los labios y con un gesto que inyectaba confianza y disipaba el pesimismo por el otro infundido, dijo:

—Bien merecieron su fracaso los pueblos por andar en busca de un hombre que los librara de la miseria y de la tiranía. Yo no voy a buscar un hombre que redima, sino a hombres que se rediman. Yo no creo en un hombre que conceda la libertad, sino en hombres que la tomen por su cuenta. La emancipación de los oprimidos debe ser obra de los oprimidos mismos.

El de las esperanzas enderezó la cabeza y lanzó una amplia mirada que parecía a-

barcar todas las cosas y todos los hombres y todos los acontecimientos de la historia, una mirada que todo lo comprendía y podía contenerlo todo y sacar del conjunto conclusión que nos fraternizaban con la ciencia. Después de un corto silencio dijo:

—El error de la humanidad ha consistido en quererse libertar de la miseria y de la tiranía, dejando en pie la causa de esos males que es el derecho de propiedad privada, y

## Nada Envidiable

¿Habéis oído, compañeros trabajadores de Estados Unidos, mayor barbaridad que la de decir que la condición nuestra es envidiable?

¿No? Pues, ¡oidlo!

En el periódico "Ariete," que no sé si llamarlo anarquista, socialista, sindicalista, unionista o carrancista, pues que de todo trae, como ensalada de noche buena, y que es órgano de la Casa del Obrero Mundial de la ciudad de México, me topo en su edición del 12 del corriente mes de Diciembre, con un artículo titulado: "La Clase Productora," escrito por un tal A. Velázquez López, en el que después de meter la pata terriblemente a cerca de lo beneficioso que sería para los trabajadores que hubiera leyes paternas que dictasen un tanto por ciento de ganancia para los patronos, que el articulista en sus sesos de almeja halla justo que gane el señor patron a cambio de sus desvelos al estar pensando como desvelar mejor a sus desventurados esclavos, mete las cuatro patas hasta los cuerdillos con una tirada morrocotuda de este género:

"Si el trabajo fuera remunerado con un precio o jornal que no permitiera la explotación inhumana del capital la condición del proletariado fuera tan envidiable como la de nuestros compañeros de los Estados Unidos del Norte, por ejemplo."

Y con seguridad el señor Velázquez López se quedó sin sesos. ¡Ah! ¿cómo se recibieron los de oírlo! ¡Pobrecillo!

Se conoce que ese noble "educador de obreros," como pomposamente se ha de llamar a sí mismo, estándose el cuallito, habla de memoria.

¡Envidiable la situación nuestra en Estados Unidos! ¡Cállate, chimbas! ¡que se necesita todo el desahante de un López para asgardarlo!

Con mis propios ojos y con mi experiencia personal, he comprobado que en este país existen desde hace años condiciones tan terribles para los trabajadores como las que dieron origen a la presente Revolución Social Económica de México. Si este pueblo no ha seguido aún el ejemplo de sus hermanos mexicanos es debido a que, por regla general, dentro del pellejo de cada proletario americano se oculta un burgués. Van tras del dólar, ansiosos de hacerse ricos y ser explotadores a su vez. La adoración del dólar es el remache más fuerte de las cadenas del proletariado americano.

Las "tiendas de raya" que se hicieron tan odiosas en México y que fueron una de las principales causas del levantamiento armado actual, existen aquí esparcidas por todo el país, bajo el nombre inglés de "comisarias." En estas "tiendas de raya," que tienen exactamente las mismas funciones que las de México, se roba a los trabajadores con el mismo cinismo que allá, y hay muchas regiones en las que, como en Louisiana, en Texas, en Colorado, en Nevada y otras, en las que hasta se asesina a sangre fría, ahí sobre el mostrador, a los

sus naturales consecuencias: el Gobierno y la Religión, porque la propiedad individual necesita un perro que la cuida: el Gobierno, y un embaucador que mantenga al pobre en el temor de Dios para que no se rebela; el sacerdote, Yo voy contra el Capital, la Autoridad y la Religión. Voy hacia la Anarquía. ¡Yo triunfaré!

Los dos viajeros se dieron la espalda, fuerte el uno con sus esperanzas, desfallecido el otro con sus desengaños.

RICARDO FLORES MAGON.

obreros que van a reclamar su paga para marcharse, disgustados de la terrible esclavitud de verdaderos peones a que se les sujeta. A sus demandas de pago es frecuente ver al amo o al mayordomo, vaciar su revolver en los cuerpos de aquellos infelices. Y las autoridades americanas, como las de Porfirio Díaz, se hacen ciegas y sordas. ¡Envidiable situación! ¿Verdad señor Velázquez?

Aquí, como en el Valle Nacional, hay muchos lugares donde se arrea a los trabajadores chicote en mano. ¡Ya me imagino al amigo Velázquez brincando, envidiablemente, más alto que un chivo, para evitar chirriazos de los patronos, y rogándole a Wilson, de rodillas, que dicte leyes contra los chirrones!

Las mismas condiciones de peonaje que hicieron al mexicano empuñar el fusil, existen aquí. Ahí están los campos de lúpulo de Wheatland, en este Estado de California que no me dejan mentir. Ahí están los campos madereros de Louisiana que confirman mi dicho. Ahí las minas de carbón de los Estados de Colorado, de Nevada, Oklahoma y tantos otros, en los que, si el señor Velázquez estuviera, ya no encontraría la puerta para salir disparado como bala, huyendo de la envidiable situación de los obreros de este país.

Por último, para no hacer el cuento tan largo, recordaré al amigo Velázquez que también aquí hay los Rio Blanco y los Cananea de Porfirio Díaz, y en mucho mayor escala que en México. Ahí están las matanzas bárbaras, en estas, que por largos meses se estuvieron cometiendo a diario en las personas de los huelguistas mineros y sus familias, ancianos, mujeres y niños, en las extensas regiones mineras del Colorado y otros cuatro Estados vecinos, en las que los proletarios asesinados se cuentan por millares y millares; asesinatos cometidos por los esbirros armados particulares de los explotadores de las minas y por los soldados de los diferentes Estados y los federales. ¡Y todo fué nada más porque pedían, pacíficamente declarados en huelga, la abolición de las "tiendas de raya," mejor tratamiento, aumento de salarios y disminución de horas de trabajo! ¡Qué situación tan envidiable! ¿Verdad, señor Velázquez?

Hay otras muchas, muchísimas iniquidades que se cometen en este país con los trabajadores y que narrarlas sería tanto como escribir una Enciclopedia; y este artículo se ha hecho terriblemente grande.

Con lo apuntado basta para demostrar al señor Velázquez que ha metido los remos hasta el tope, y que al asegurarle la mentira de que nuestra condición de obreros en este país es envidiable, lo hizo porque el pobre es un burrito en dos patas o por su afán de encandilar a los trabajadores a que apoyen a su amo Barbas de Chihuahua y se contenten con reformitas y leyecillas inútiles que hagan la situación del obrero mexicano tan rete-envidiable como la que gozamos los obreros en Estados U-

nidos.....!!  
Lo que de hecho hay en el fondo de todo, es que los "educadores de obreros" de filiación carrancista, que existen en México actualmente, hacen cuanto pueden por llevar a los trabajadores por caminos torcidos, para que aceptando las panaceas de las uniones obreras, de las reformas y componendas con el gobierno, quede esperando a alcanzar su emancipación de manos del mismo gobierno y no se lance a conquistar la tierra y la libertad por medio de las armas, en contra del gobierno, de los ricos y la religión.

De esa manera se distrae a los trabajadores con esperanzas vanas, mientras que Carranza logra hacerse fuerte y los señores "educadores" pezan un "huecito" que roer.

¡Alerta, trabajadores mexicanos! No os dejéis embaucar con la política de adormidera que en estos momentos están haciendo Carranza y los suyos. Comprended que vuestra salvación está en aniquilar la Autoridad, al Capital y al Clero, y no en panaceas de políticos; y aprovechando esos momentos en que Carranza aún no logra hacer fuerte su gobierno, luchad por Tierra y Libertad.

¡Hacedlo ahora, que después será más difícil.

ENRIQUE FLORES MAGON.

## Carranza un Titere.

Los patriotas carrancistas se inflan de orgullo diciendo que México es una nación independiente y soberana. Adelante va la prueba de que México no es un país independiente, y de que Venustiano Carranza es un simple monigote que se mueve según lo desean los gobiernos extranjeros. He aquí este telegrama de "The Los Angeles Times," de 24 de este mes: "Washington, Diciembre 21.—En presencia de las protestas oficiales de los gobiernos extranjeros, el general Carranza ha suspendido temporalmente su decreto por el que ordenó a los bancos de la ciudad de México a cambiar sus billetes en oro."

Esto prueba que aunque un hombre tenga buenas intenciones, cuando llega al poder no es libre para llevar a cabo los proyectos que tenga para llegar al fin que él cree que es benéfico al pueblo. Quiso obligar a los bancos a que pagasen en oro sus billetes; pero a los burgueses dueños de los bancos no les conviene hacer esa operación, y ponen el grito en el cielo, como luego se dice, y todos los burgueses lo apoyan, y, naturalmente, sus peones fieles, los gobiernos, se ponen de su parte, y obligan a Carranza a suspender su decreto.

El Capital es el que gobierna. No hay que hacerse la ilusión de que el hombre que se encuentra en el poder es el que manda.

Los proletarios afiliados al carrancismo o a cualquier otro partido político cuyo objeto es llevar a un hombre al poder para que haga el bienestar de sus conciudadanos, deben comprender de una vez por todas que luchar por constituir un gobierno, es un contrasentido, porque lo que hay que hacer es luchar por abolir todo gobierno.

R. F. M.

POR LA SALUD

DE RICARDO

Ciudad: Centro de Estudios Racionales, \$1.50; Grupo "Luz y Vida," \$0.35; Florencia Hernández, \$0.25; Texas: Tomas Guerra G., Susana Barba y Felix Guerra Escamilla, \$0.75; Toribio Olivares, \$0.25; Romualdo Jaramillo, \$4.00; California: T. Bernal, \$2.50; Missouri: F. Basora, \$1.00; Cuba: Luis Perina Collantes, \$0.40. Total: \$11.00.

## El Caracter de la Revolución Mexicana

Quien quiera convencerse por sí mismo del caracter de la Revolución Mexicana, puede lograrlo haciendo un viaje a México. Lo primero que encontrara serán combatientes afiliados a distintas banderías. Y si se le ocurre preguntar a cualquier combatiente de cualquiera bandería por que lucha, recibirá esta sencilla respuesta: licho contra los ricos, en beneficio de los pobres. Y si el visitante recorre el país, encontrará extensas regiones donde los proletarios de ayer son ahora los dueños de ellas.

Este es el fruto esplendido de cuatro años y medio de rebeldía armada, fruto que hace abrigar esperanzas risueñas de conquistas mejores.

La burguesía así lo comprende. Ella sabe que el pueblo mexicano se ha echado a andar por el camino de su emancipación económica y social y trata de salirle al frente, de detenerlo, de ahogar en sangre sus nobles aspiraciones, para restaurar el orden burgués.

Victoriano Huerta, uno de los últimos presidentes de México, es el jefe de esa reacción de la burguesía. Huerta prepara en estos momentos un movimiento reaccionario con el objeto de sofocar la Revolución. Huerta declaró lo siguiente al periódico "New York American," el 29 del pasado Abril:

"Si los Estados Unidos se informaran de las verdaderas condiciones que prevalecen en México y le dieran su apoyo moral a un hombre energético, el problema mexicano sería fácilmente resuelto en seis meses."

Por supuesto que el hombre energético es el. Huerta, quien se compromete a poner las cosas en el mismo estado en que se encontraban bajo la dictadura de Porfirio Díaz.

Sigue hablando Huerta, y sera bueno que tomen nota de sus palabras los que "dudan," para que comprendan porque no duran largo tiempo en el poder los presidentillos mexicanos: "Cuando Madero llego a la presidencia en virtud de una eleccion que solo existio de nombre, no tenia lo suficiente para cumplir las promesas que habia hecho: los pobres vieron que continuaban pobres, no obstante que se les prometio hacerlos ricos."

Esto quiere decir que el caracter de la Revolución Mexicana es económico y social; que el trabajador mexicano quiere cambiar de condición, y tan intenso es el sentimiento popular por su emancipación, que los políticos se ven obligados a hacer figurar prominentemente en sus programas clausulas de reformas económicas y sociales. He aquí lo que dice Huerta acerca de los programas de las facciones políticas: "Cada una de esas proclamas o plataformas contiene una parte en que se promete la repartición de tierras y se dice que la pobreza terminara."

Corroborando lo que tantas veces hemos dicho, que la expropiación se ha estado llevando a cabo en grande escala por los proletarios, dice Huerta: "Uno de tantos problemas es el de la propiedad. Ha habido tal cantidad de confiscaciones que nadie en realidad sabe lo que posee. Toda esta propiedad debiera ser devuelta. El sistema de expropiar sin remuneración debe suspenderse. Cuando esta restauración haya tenido lugar, la tierra quedara en manos de pocos ciudadanos, pero los terrenos sin cultivo podran ser gravados tan alto, que los propietarios se vean obligados a cultivarlos o a venderlos al Estado."

Tomar lo de los ricos y repartirlo entre los pobres es deshonesto, y en estos momentos aun no se toman las medidas necesarias para suspender tal política. ¿Que responderan ahora los que "dudan" de que en México existe un formidable movimiento económico? ¿Y donde esconderan la cara los bribones que se han echado a cuestras la tarea poco airosa de negar que la Revolución Mexicana tiene una finalidad social, eminentemente social? Muchos niegan su apoyo al Partido Liberal Mexicano so pretexto de que la Revolución Mexicana no es netamente anarquista, como si fuera posible que un pueblo resultase anarquista de la noche a la mañana. Vease lo que dice Malatesta a este respecto: "Pensemos en el porvenir; pensemos en los medios nuevos que se nos ofrecen, y aprovechemoslos."

"Mas, para aprovecharlos, debemos recordar que una revolución no se produce segun la línea precisa trazada por un filosofo o un poeta. La revolución se produce de cualquier modo y se desahoga en un sentido o en otro segun la fuerza que en ella obra. Si para hacer la revolución quisieramos esperar a que ella comience con un preciso programa comunista o anarquista, arriesgaríamos esperar en vano. La masa se volverá anarquista y comunista durante la revolución, después del comienzo de la revolución, no antes."

"Nosotros debemos estar en todos los movimientos revolucionarios, o que puedan conducir a una revolución, y trabajar para que los acontecimientos no tomen otro rumbo que el que nosotros deseamos."

El Partido Liberal Mexicano se ha esforzado y sigue esforzándose por encauzar el movimiento mexicano hacia el comunismo anarquista. A todos les consta esto. Por su actividad, sus miembros han sufrido y sufren prisiones, persecuciones, miseria y la muerte en los campos de la acción. Los miembros del Partido Liberal Mexicano han cumplido y cumplen con su deber; ¿pero puede decirse lo mismo de los anarquistas de los demás países del mundo? ¿No han procurado esos compañeros, con pocas excepciones, hacer el silencio alrededor del drama más emocionante que han contemplado los siglos? ¿No han negado su apoyo a los que todo lo hemos sacrificado por impedir que el movimiento económico de México sea desviado por los que tienen interés en que no sucumba el sistema capitalista? El mal que habéis hecho, compañeros, es incalculable y constituye una traición hecha a nuestros principios anarquistas. Con el silencio unos y con la calumnia otros, retardáis el triunfo de nuestros ideales en México, los retardáis en todo el mundo, porque nuestra causa es la vuestra y la de todos los oprimidos de la tierra, y el mal que recibe el movimiento mexicano, es de rechazo sobre el movimiento obrero mundial. Fuerza es que volváis sobre vuestros pasos y que prestéis, como verdaderos anarquistas, toda la atención que merecen el movimiento mexicano y la actuación anarquista de los miembros del Partido Liberal Mexicano. Obligad a vuestros periódicos, los más culpables en este caso de boicot al Partido Liberal Mexicano, que hablen en pro o en contra de los actos de este Partido, y si continúan conservando su actitud de esfinges o de mala fe siembran la duda en el ánimo de los compañeros, negadles todo apoyo, haced el vacío en torno suyo, y ayudad de todas maneras al Partido Liberal Mexicano para que continúe su grande obra creadora de una sociedad nueva.

RICARDO FLORES MAGON.

Tomado de "Reivindicación," de 19 de Junio de 1916.